

7-28-2005

Interview no. 1104

Ma. Irma Davalos

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Ma. Irma Davalos by Anaís Acosta, 2005, "Interview no. 1104," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Ma. Irma Davalos

Interviewer: Anais Acosta

Project: Bracero Oral History

Location: Salinas, California

Date of Interview: July 28, 2005

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1104

Transcriber: Rosy Chivardi

Biographical Synopsis of Interviewee: Ma. Davalos was born on July 7, 1952, in Lagos de Moreno, Jalisco, México; she had six brothers and two sisters; when she was five years old, she began learning about farming from her father, and she continued helping on the farm until she was thirteen; she went to school through the fifth grade, and later after getting married, finished the sixth grade; her father worked as a bracero for roughly four years during the late 1950s and early 1960s.

Summary of Interview: Ms. Davalos recalls her childhood, and how she learned about farming from her father when she was only five years old; he was very strict with her, and she would often get in trouble or yelled at for not doing things correctly; when she was about six years old, her father came to the United States to work as a bracero because they were in desperate need of money; she remembers that while he was away, he would often send letters, but not necessarily money; on the occasions when he was able to send money, it was a great help; they were once able to buy some cows with the money he sent; in his letters, he wrote about how he worked very hard and often suffered just as much; he described living in the barracks like chickens, one on top of the other; she recalls that he made particular mention of the fact that he picked cotton, and he was consequently hunched over much of the time; despite the poor conditions he often complained of, she only remembers him being sick with a fever once; when her father would come home, he would often bring her dolls and dresses; her father was very proud to have worked as a bracero.

Length of interview 17 minutes

Length of Transcript 12 pages

Nombre del entrevistado: Ma. Irma Davalos
Fecha de la entrevista: 28 de julio de 2005
Nombre del entrevistador: Anais Acosta

El día de hoy es 26 de julio, 28 de julio y nos encontramos aquí en Salinas, California con la señora María Irma Dávalos.

MD: María Irma Dávalos.

AA: Señora María Irma, nos podría decir, ¿dónde y cuándo nació usted?

MD: Yo nací en Lagos de Moreno, Jalisco el 7 de julio de [19]52.

AA: Del [19]52. Hábleme un poquito de cómo es Lagos de Jalisco. Lagos de Moreno, Jalisco.

MD: Lagos de Moreno, Jalisco era muy chiquito, pero ya [es]tá creciendo ya y ya se va extendiendo más, está muy bonito.

AA: ¿Está muy bonito?

MD: Sí, muy bonito y hay muchas iglesias ahí.

AA: ¿Cómo se llamaron sus papás?

MD: Mis papás, mi papá es Constancio Dávalos y mi mamá María del Carmen Murguía.

AA: Murguía. ¿A qué se dedicaban?

MD: Mi papá es agricultor, siempre ha sido agricultor, siempre.

AA: ¿Dónde nació su papá?

MD: En un rancho de Miranda del Refugio, Jalisco.

AA: ¿Miranda del Refugio?

MD: Ajá, Jalisco.

AA: Y su mamá, ¿dónde nació?

MD: Mi mamá en Bernalejo, Jalisco.

AA: Jalisco también.

MD: Sí, también.

AA: ¿Qué cosechaba su papá?

MD: Mi papá cosechaba maíz, frijol, tomates, todo eso.

AA: ¿Propio o...?

MD: Era ejido.

AA: De ejido.

MD: Ejido.

AA: Ah, qué bien. ¿Tiene hermanos usted?

MD: Sí, sí tengo hermanos.

AA: ¿Cuántos hermanos son?

MD: Seis hermanos y dos hermanas.

AA: ¿Dónde viven ahorita?

MD: Están todos regados.

AA: ¿A qué se dedican?

MD: Uno todavía está ahí en el rancho, vive en rancho, se casó ahí y él vive ahí en rancho. Es agricultor también, siembra lo mismo. Y otro hermano está allá en Michoacán, también está trabajando allá. Los otros pues ahí mismo en Lagos [de Moreno]. Tengo un hermano aquí también.

AA: ¿Usted y su hermano son los únicos que viven aquí?

MD: Sí, nomás yo y mi hermano.

AA: Qué bien. Hábleme un poquito de su infancia, ¿cómo fue crecer ahí en Lagos de Moreno?

MD: Mi infancia hújole, para mí fue muy dura, la verdad, porque pos a mí me tocó también ser agricultora, la mera verdad, desde niña, desde cinco años.

AA: ¿Usted le ayudaba a sus papás?

MD: Sí, me acuerdo cuando él me enseñó a sembrar, pero me enseñaba en el patio, estaba muy duro y pues saltaban los granitos y me pegaba mi papá porque no caían donde él quería. Yo me acuerdo rebién, tenía cinco años y mi mamá me hacía un delantalcito chiquito así con sus bolsitas y ahí me echaba los granitos para enseñarme nada más. Y siempre mi papá fue muy duro conmigo, con todos.

AA: Muy estricto.

MD: Muy estricto, nos pegaba mucho. Y entonces estuve ayudándole en eso hasta los trece años. Y yo ya deseaba ahí que me retiren de esto, porque era bien duro, porque desde las cinco de la mañana que no se veía, hasta las, sería las ocho yo creo, porque ya no se veía nada tampoco, llegábamos a la casa.

AA: Puro sembrar.

MD: Puro sembrar, puro sembrar. Llovía y pues se pegaban los granos en la mano y no caían y mi papá me pegaba porque no caían.

AA: Y mientras le ayudaba a sus papás, ¿iba a la escuela también?

MD: Pues ya hasta que tenía no sé cuantos años, pues yo creo como unos siete años, ya me dejó ir a la escuela. Sí estuve yendo a la escuela en el ranchito.

AA: ¿Hasta qué año cursó allá?

MD: Llegué nomás hasta quinto, no hice más hasta quinto.

AA: ¿Ya no le dejó su papá?

MD: No, ya no quiso mi papá. Ya después yo que, hasta que me casé ya terminé el año que me faltaba.

AA: Y, ¿qué hizo después de que terminó quinto?

MD: Me casé.

AA: ¿A los cuántos años se casó?

MD: Es que me pidieron de diecisiete años, pero mi papá no me dejó, no me quiso dar. Me amenazó que me iba a correr de la casa. Yo le voy a decir, duré un año así nomás que yo hasta lo dejé, lo dejé a mi esposo. A mi esposo que era mi novio antes, ¿ve[r]dá[d]? lo dejé y pues le dije que no. Pero yo seguía, él seguía dando vueltas y vueltas. Entonces en ese tiempo él también vivía en su rancho, pero en ese tiempo se fue al Estado de México y ellos ya vivían allá con su familia, se fueron todos allá. Y él venía cada mes a verme, cada mes. Trabajaba poquito y con ese dinero se venía a verme. Y pos, pasó dos años al principio, a los diecinueve años. Es que mi papá me seguía pegando, seguía pegando por nada, yo dije: “No, yo ya no aguanto, yo quiero a mi novio, lo quiero mucho, no me puedo hacer otro”. Y fue el único, fue el único que tuve y ya me fui con él. Como mi papá no quiso que me casara, me fui con él y allá me casé con él.

AA: ¿Por qué no quería que se casara?

MD: Pues a lo mejor quería que, pos quería uno de dinero, yo creo, sí, él me quería escoger al esposo.

AA: A él.

MD: Pero yo no quería ir y pues no le hice caso. Duró veinte años sin hablarme.

AA: Fíjese.

MD: Y pues yo lo buscaba y lo buscaba y yo siempre lo buscaba de todos modos y me corría. Fue muy duro, pero yo sí lo quiero a mi papá.

AA: Y, ¿usted siguió viviendo ahí en Lagos de Moreno?

MD: No, cuando me casé me llevó él al Estado de México.

AA: Al Estado de México.

MD: Sí, allá duré diecinueve años viviendo. Entonces ya, después mi esposo duró seis años conmigo casado y se vino también para acá.

AA: Para Estados Unidos.

MD: Sí.

AA: ¿Cómo se dio cuenta, cómo sabía usted de que existía este Programa Bracero?

MD: Yo me di cuenta hasta que yo también me vine para acá, antes no sabía.

AA: Pero su papá fue bracero.

MD: Sí fue bracero, pero él no sabía nada. Hasta que yo ya estuve aquí él me dijo a mí, se dio cuenta y me dijo: “Mira, quiero que me ayudes a arreglar esto”, dice, “es que nos... Yo supe que nos quieren dar algo de lo que nunca nos dieron”. Lo que les quitaron y nunca se los querían dar.

AA: Okay, sí, pero entonces su papá cuando venía a trabajar a Estados Unidos, como bracero.

MD: Sí.

AA: ¿Cómo él se dio cuenta que existía este programa?

MD: Oh, del, del bracero. Porque, no sé cómo se daría cuenta, pero los contrataban, se los traían.

AA: ¿A dónde los contrataban?

MD: Es que ahorita, ahora sí no me acuerdo dónde fue, porque yo estaba muy chiquilla. Algo, pueblos de ahí cerquitas, no me acuerdo dónde fue.

AA: ¿No se acuerda que le haya comentado su papá por dónde cruzó?

MD: Sí, traigo un papel de... ¡ay!, no lo traigo aquí, se me quedó en la casa.

AA: No, no importa, sólo dígame.

MD: Ay, no me acuerdo.

AA: ¿No sabe cuántos años estuvo aquí su papá de bracero?

MD: Sería unos cuatro años.

AA: Cuatro años.

MD: Sí.

AA: ¿Cuántos años tenía usted cuando su papá estaba aquí?

MD: Cuando él se vino primero yo tenía como seis años, estaba chiquita.

AA: A los seis años. Y, ¿por qué cree usted que su papá decidió venir a Estados Unidos a trabajar?

MD: Porque necesitaba dinero él.

AA: ¿Cómo era la situación en México?

MD: Pos era muy trabajosa, casi no ajustaba, nomás lo de la cosecha que sacábamos.

AA: Y cuando su papá estaba aquí en Estados Unidos, ¿les mandaba dinero?

MD: No, yo creo que no, no me acuerdo que nos haya mandado. Él nomás trabajaba y ya se iba, venía y trabajaba y se volvía a ir, ahí me acuerdo yo.

AA: Les daba el dinero ya cuando regresaba.

MD: Pues él con, él es el que se encargaba de comprar mandado más bien.

AA: ¿Se comunicaba con ustedes cuando estaba allá?

MD: Sí, mandaba cartas.

AA: ¿Qué les contaba?

MD: Pues que traba[jaba], que era muy trabajoso aquí, ¿vedá?, que sufría mucho acá solos ellos, para comer, para dormir. Dormían en como en barracas por ahí, ¿vedá?, parecían como casitas de gallinas.

AA: ¿Así decían?

MD: Sí, una abajo y otra arriba, sí, así dormían. Se lavaban su ropita ellos como podían.

AA: ¿Cómo comían? ¿Ellos preparaban su propia comida?

MD: Sí, ellos preparaban su comida o a veces salían a comprar alguna torta, eso sí, sufrieron mucho.

AA: ¿Sabe usted en qué tipo de cultivo le tocó a su papá?

MD: En el algodón.

AA: En el algodón.

MD: Sí, yo me acuerdo en el algodón, por lo que decía él, ¿vedá?

AA: ¿Qué le contaba del algodón?

MD: Pues que se la pasaban agachados quitando algodón así, piscándolo donde era, así decían, piscando.

AA: Piscando.

MD: Sí.

AA: ¿No le contó cuánto le pagaban?, o, ¿cuántos kilos o libras tenía que pisar al día?

MD: No me acuerdo.

AA: ¿Qué otro tipo de trabajo hizo su papá aquí en Estados Unidos?

MD: Pues yo nomás supe de pisar algodón, nomás eso. No me acuerdo si haya hecho otro trabajo, sólo él sabe, ¿verdad?

AA: ¿Usted recuerda que le haya contado si les hacían algún examen médico al cruzar?

MD: Sí, sí les hacían.

AA: ¿Qué les hacían?

MD: Pues nomás sabía que les hacían el examen, pero no, no me acuerdo de qué.

AA: No, no le dio detalles, o, si le pedían algo para cruzar algún requisito como que supiera trabajar la tierra.

MD: Sí, pues nomás que si era labrador o así como lo que era él, eso, nomás eso le preguntaba y ya.

AA: ¿Qué otro tipo de quejas comentaba su padre?, ¿alguna vez tuvo problemas con algún patrón o con...?

MD: No, pues no.

AA: O con un mayordomo.

MD: No me acuerdo, nomás nos platicó que una vez se puso bien malo, pero ya se moría él solo.

AA: ¿Qué le pasó?

MD: Se puso muy malo. Le dio como una fiebre, no sé qué, no me acuerdo bien.

AA: Y el patrón lo llevo al hospital.

MD: Sí, creo sí lo llevó.

AA: ¿Usted sabe quién se hizo cargo de todos estos gastos?

MD: No, no sé, no, no sé.

AA: No le contó.

MD: No.

AA: Bueno este, para terminar la entrevista me gustaría que me contara, ¿cómo cree que el Programa Bracero ayudó a su familia?

MD: ¿De que viniera a trabajar para acá?

AA: Ajá.

MD: Pues yo digo a, por lo menos ayudaba a ver si traían dinero, pues les ayudaba a pagar allá lo que debían, ¿verdad?, y para sus gastos.

AA: A su papá cuando le preguntan si fue bracero, ¿lo admite con orgullo?

MD: Sí, sí lo admite con orgullo.

AA: ¿Él se siente orgulloso?

MD: Es que todavía me acuerdo con, se venía y trabajaba y pues me llevaba muñecas y todo. Bueno, una muñeca o dos me acuerdo que me llevó.

AA: ¿Qué más le llevaba?

MD: Me llevó un vestido bien bonito, muy esponjado, una crinolina, se usaban antes, ¿veda?, muy bonito, sí me acuerdo mucho.

AA: Era bueno entonces venir a trabajar a Estados Unidos.

MD: Sí, o sea que sí, sí era cumplido y todo, era duro, ¿vedá?, cuando se enojaba. Pero era cumplido y era buena, se preocupaba mucho por nosotros. Cuando nos enfermábamos no nos dejaba salir en ocho días, nos dejaba encerrados en el cuarto pero a oscuras porque ni luz teníamos, no teníamos luz. Y necesitábamos ir al baño, pues nos llevaba una pala ahí con tierra. Qué pena, ¿vedá? Pero pues así es.

AA: Y, ¿su papá qué siente, que ve usted que siente al oír la palabra bracero?

MD: Pues se le vienen muchos recuerdos y cómo le diré, no sé, como que se siente orgulloso de haber trabajado en esas tierras.

AA: ¿Hizo alguna mejora en su casa con el dinero que juntó siendo bracero?

MD: La mera verdad, no. Es que están acostumbrados nomás a su casita ahí, ¿verdá[d]?, y no, ni una mejora le hizo.

AA: ¿Qué tanto cambió su vida el Programa Bracero?

MD: Pos no, yo no vi ningún cambio la mera verdad.

AA: ¿Cómo le afectó o cómo les afectó a ustedes como familia, a su mamá y a todos tus hermanos que tu papá estuviera fuera tanto tiempo?

MD: Pos en un lado sí le afectó porque ese tiempo se enfermó un hermanito chiquito que tenía yo y pues mi mamá no tenía dinero para atenderlo y se murió. Mi hermanito, me acuerdo, estaba chiquita yo, pero sí me acuerdo cuando lo estábamos velando ahí, porque no tenía dinero y cuando llegó mi papá se enojó con ella.

AA: ¿Tu papá entonces no mantenía comunicación tan seguido con tu mamá?

MD: Pues sí, muy poco, ¿verdá? Pero sí le mandaba cartas, muy poca.

AA: ¿Cómo fue la vida de tu papá al regresar a México?

MD: Pues él fue igual, él llegó a sus tierras a labrarlas, cultivarlas, ahí unas vacas que tenía también, nomás.

AA: ¿Mejóro su vida?

MD: Sí.

AA: ¿Mejóro, se ayudó mucho con esto, con el trabajo?

MD: Sí, con sus vaquitas.

AA: Logró ahorrar el dinero y hacer.

MD: Sí.

AA: Bueno señora Dávalos, no sé si quiera agregar algo más acerca de lo que usted piensa del Programa Bracero, ¿cómo piensa que ayudó a su papá?, o por cosas que haya pasado su padre o incluso ustedes, referentes al programa este.

MD: Pues yo pienso del Programa Bracero que estuvo muy bien eso, ¿vedá? Ayudó a muchos, muchos señores que no tenían pues de dónde tomar dinero, de dónde ayudarse, ¿verdad? Fue mucha ayuda eso del bracero. Con eso pues ya se ayudaron a, se arrimaron unas vaquitas más para ayudarse, ¿vedá?, pues no, a arreglar la casa porque pos no, siempre no, como que no tienen mucha ilusión de hacerla más grande, ¿vedá?

AA: Había otras necesidades.

MD: Había más necesidades aparte de eso. Y pos yo tengo muchos recuerdos de eso y pues o sea, de mí también, aquí hay muchas cosas bonitas que se ven y parece que uno no está viviendo todavía.

AA: ¿Qué cosas?

MD: Cuando están labrando unos señores ahí los cultivos en el *field* y todo eso, así, anduvieron ellos.

AA: Okay. Bueno, pues muchas gracias por su tiempo y muchas gracias por la información y si algún día llega su papá a regresar aquí a Salinas por favor si nos pueden contactar y María le puede hacer una entrevista a él.

MD: Sí, cómo no. Sí, sí me gustaría y algún día creo sí va a venir.

AA: Okay, muchas gracias.

Fin de la entrevista